

Recuperar la salud con una alimentación suficiente, un motivo de servicio comunitario con niños bolivianos

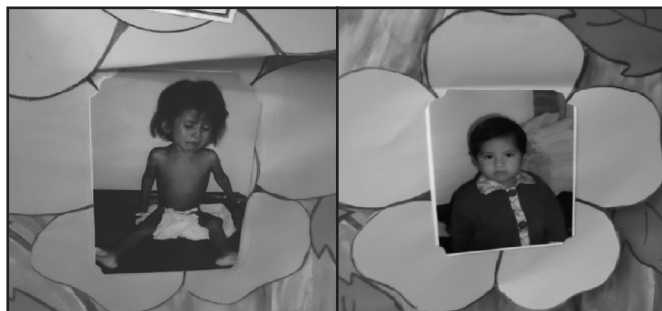
Prof. Patricia Vit

Departamento Ciencia de los Alimentos, Facultad de Farmacia y Bioanálisis, Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela

En el argot farmacéutico, los medicamentos requeridos para recuperar o mantener la salud, suelen visualizarse como productos galénicos obtenidos con preparaciones de fórmulas magistrales o industriales. Sin embargo, existen enfermedades causadas por deficiencias nutricionales que se curan simplemente con una ingesta adecuada de alimentos; la cual a su vez les permitirá asimilar medicamentos para sanar afecciones acompañantes de la desnutrición.

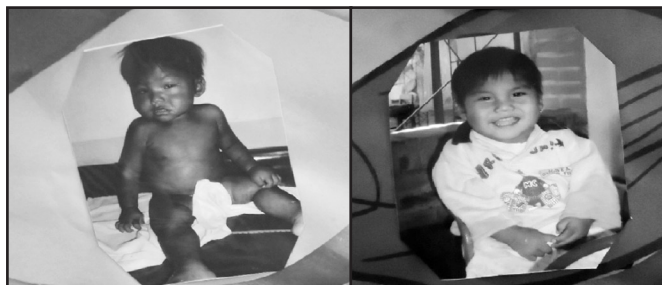
El marasmo y el kwashorkor parecen enfermedades distantes, estudiadas en libros universitarios. Con estos nombres se conocen las deficiencias nutricionales energéticas y proteicas, respectivamente. La desnutrición infantil tiene diversas facetas, y es un problema de interés mundial. En latinoamérica, la lucha contra la desnutrición es insuficiente y persiste en nuestros días.

El niño marasmático es sumamente delgado, con disminución de la masa muscular, pérdida de cabello, piel reseca con pliegues. El marasmo es consecuencia de ingesta calórica insuficiente.



Niño con marasmo,
antes y después de su tratamiento nutricional

El niño con kwashorkor presenta hinchazón, fotofobia, hepatomegalia, cabello con colores tipo bandera, la piel se escama. Esta enfermedad está causada por la ingesta proteica inferior a los requerimientos diarios para el crecimiento neonatal e infantil.



Niño con kwashorkor, antes y después de su tratamiento nutricional

En Bolivia, existe un Centro de Rehabilitación Nutricional en la ciudad de San Carlos, a unos 120 km de Santa Cruz de la Sierra. Las Hermanas de la Providencia, tuvieron la sensibilidad ante los numerosos casos de niños desnutridos, y orientaron su interés a resolver esta situación, contribuyendo con su acción comunitaria. En el año 1989 se inauguró el Centro de Rehabilitación Nutricional, al lado del Hospital Ichilo. El número de casos atendidos anualmente es variable, ya han pasado más de 2.800 niños en 22 años. Este año se inició con 40 – 50 niños de unos 3 - 24 meses atendidos durante 2 – 5 meses hasta su recuperación. Los pacientes llegan por diversas vías, directamente de la familia, remitidos por hospitales, defensorías de niñez, aconsejados por padres que han vivido la experiencia de recuperación.

El equipo está conformado por 1 nutricionista, 1 pediatra, 1 psicóloga, 1 trabajadora social, 12 niñeras, 5 enfermeras, 2 cocineras, 4 aseadoras, 2 lavanderas, 1 jardinero, 1 personal de mantenimiento y transporte, 3 hermanas religiosas.

Al llegar, los niños son evaluados por la pediatra y el nutricionista. La trabajadora social entrevista al acompañante del menor que puede ser su padre, su madre, abuelos, tíos, vecinos o personal de salud. Posteriormente se realizan exámenes médicos. Se obtiene así el diagnóstico y se procede al tratamiento, el cual consiste en una dieta balanceada. Se usan fórmulas con leche descremada, diluídas en un 75% y luego se pasa al 100%.

La desnutrición no llega sola, sino que está asociada a situaciones complejas que requieren evaluaciones tempranas para tratar otras afecciones como situaciones pluriparasitarias, infecciones, labio leporino, lesiones oculares, discapacidades neurológicas, motoras, autoinmunes, malformaciones óseas, tuberculosis, leishmaniasis, chagas. Por este motivo, se requiere de la participación temprana de especialistas para atacar este cuadro multifactorial que compromete la recuperación nutricional.

Los niños comparten espacios en dos grandes áreas de neonatos y de infantes. Duermen en cunas separadas en habitaciones con decoración infantil en las paredes, y muy pulcras. Durante el día tienen actividades diversas en el jardín, sala de reposo, televisión y música, comparten con otros niños y con las niñeras, visitantes familiares y voluntarios. La recuperación nutricional de estos niños se asocia con un árbol que vuelve a florecer. Los niños sanados son devueltos a sus hogares, pero a veces su destino es a un hogar infantil por la pobreza de su núcleo familiar. También se presentan casos de reingreso por motivos múltiples. Muy frecuente es la parasitosis por falta de higiene en algo tan sencillo como el acceso al agua potable. Estos círculos viciosos no se pueden resolver con una o dos estancias en un centro de rehabilitación, sino que requieren de cambios de conciencia colectiva

en una sociedad que lentamente se educa para el mejor porvenir de sus habitantes.



Preparación de alimentos y atención a los niños.

En este centro se reciben donaciones de ropa, comida, medicamentos, insumos y recientemente los amigos alemanes de Bonn dotaron una camioneta para transportar a los niños a sus comunidades y atenderlos en hospitales especializados, en sus múltiples afecciones derivadas de la desnutrición. El mantenimiento de los paneles solares y del sistema eléctrico dañado durante una tormenta fue sustentado por la donación de la Procura Salesiana de Bonn (Alemania). Las sábanas para las cunas se cosen en el mismo centro, y muchas otras medidas ahorra- tivas como ésta, permiten maximizar los recursos disponibles. Un grupo Caritas ayuda con un tercio del pago del personal. Las Hermanas de la Providencia reciben 5,50 bolivianos (aproximadamente 0,75 US\$) diario por niño, de la Prefectura de Santa Cruz, lo cual es un apoyo para los 70 bolivianos diarios requeridos para cada niño atendido en el centro. Otras iniciativas privadas contribuyen con el pago de la pediatra.

Actualmente, el centro está coordinado por la Hermana Mariajosé, quien se ha dedicado a esta actividad durante 20 años. La Hermana Agueda es la colaboradora directa en las operaciones cotidianas desde las provisiones alimentarias hasta las relaciones con especialistas e instituciones públicas, desde hace 6 años. La Hermana Verónica está en

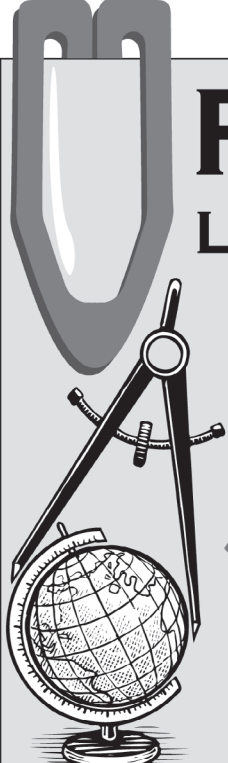
su primer año de experiencia en una comunidad de servicio comunitario, y tiene habilidades de educadora pre-escolar. Existe una colaboración recíproca de los padres salesianos en San Carlos. De hecho, el Hermano Severino diseñó la estructura y vigiló los detalles de construcción para tan acertada obra espaciosa y funcional. Ellos han facilitado valiosos contactos institucionales.

El mensaje de amor del padre Luigi Scrosoppi, fundador de la congregación Hermanas de la Providencia, santificado el 10 de junio de 2001, ha guiado los pasos de esta obra y sigue muy vivo su mensaje “*Cuidar a los pequeños como las niñas de sus ojos*”, según informó Sor Mariajosé.



Bebés y niños en actividades de esparcimiento

Publicidad



PROLINAC S.R.L.

LA LIBRERÍA DE LOS MERIDEÑOS

LIBRERÍA - TIPOGRAFÍA - PAPELERÍA

ARTÍCULOS DE OFICINA

ARTÍCULOS ESCOLARES

ARTÍCULOS PARA DIBUJANTES

**FINAL VIADUCTO CAMPO ELÍAS. A POCOS
METROS DEL SEMINARIO ARQUIDIOCESANO
MÉRIDA ESTADO MÉRIDA**

